

Cloenda acte de graduació

Sala Sinfónica del Auditorio Nacional de Música,
Madrid

Novembre 2014

Graduadas y graduados:

Os comentaba al inicio que vosotros sois los protagonistas. Porque, aunque desde la Universidad nos esforzamos en mejorar diariamente y en difundir a los cuatro vientos las virtudes de la UOC, sabemos que no podemos ambicionar mejores embajadores que vosotros. Vuestra experiencia y trayectoria marcan el camino de nuestro prestigio (del de todos) y representan el más importante acicate para superarnos.

Permitidme ilustrarlo con una breve, pero significativa, historia familiar. Hace ya muchos años, en un pequeño pueblo del interior de Catalunya, llamado Torà, residía una rama de mi familia. Un buen día, el maestro de la escuela pidió hablar con los padres de un tío abuelo mío, para aconsejarles que enviasen a Barcelona a su joven discípulo, puesto que él ya no sabía qué más enseñarle. Es decir, aquel buen hombre se había dado cuenta de sus propias limitaciones, pero sobre todo era consciente del potencial de mi tío abuelo.

Trasladado a nuestra realidad, en la UOC trabajamos y nos esforzamos para superarnos y mejorar, porque sabemos que nuestros estudiantes, que vosotros, no tenéis límites. No se trata de un piropeo gratuito, disponemos de investigaciones, como la encabezada por la profesora Àngels Fitó, que recogen la buena opinión de los empresarios respecto a los graduados en línea. O el análisis de la revista The Economist, que sitúa la educación por competencias como la más adecuada para la formación a lo largo de la vida.

«Los empleadores perciben a la UOC como una universidad que iguala a las tradicionales en competencias transversales y que claramente las supera en competencias clave como la organización y la planificación del trabajo.»

Son informaciones, valoraciones y datos que nos llenan de orgullo, pero que no deben llevarnos a una paralizante autosatisfacción. Únicamente mejoraremos esos indicadores, únicamente volveremos a contar con vuestra confianza y con la de las nuevas generaciones, si nos mantenemos fieles a nosotros mismos. Lo sabemos, somos conscientes de ello, y actos como el de hoy nos lo recuerdan.

Aprovechando que nos encontramos en este auditorio, podríamos establecer un paralelismo con una de las óperas más famosas de Gaetano Donizetti: L'elisir d'amore. En esta joya cómica del XIX, su autor nos muestra que no existe ninguna fórmula mágica para que la caprichosa y rica Adina se enamore del joven y pobre Nemorino. No teman, no intentaré interpretar la famosa aria «Una furtiva lagrima», pero sí que me gustaría subrayar que nada llega por casualidad.

En el caso de Nemorino y Adina, el amor surgirá del conocimiento mutuo y de los previos éxitos amorosos del protagonista.

«En nuestro caso, el éxito llegará si nos mantenemos fieles a nuestro espíritu fundacional. El camino está trazado: innovación y esfuerzo.»

Innovación y esfuerzo para ofrecer una formación de calidad y altamente profesionalizadora, para facilitar las herramientas necesarias y, así, incorporar favorablemente al mercado laboral. Eso pasa por acercarnos al tejido empresarial.



Este es un reto de presente y de futuro que nos exige ser suficientemente flexibles para adaptarnos al «saber cómo» que demanda el mercado, sin descuidar la generación y difusión del conocimiento y de la investigación más teóricos.

Innovación y esfuerzo que también pasan por reconocer públicamente la excelencia. De ahí que, por primera vez, concedamos premios extraordinarios a los mejores de cada promoción.

Innovación y esfuerzo que también implican exigimos, internamente, unos altos estándares de calidad, transparencia y responsabilidad.

No es casual que nuestra universidad disponga de un plan director de responsabilidad social, con el objetivo sincero de reforzar nuestro compromiso con un modelo de desarrollo más sostenible, de incrementar la transparencia de nuestra gestión, y de acercarnos, todavía más, a las necesidades y a los intereses de la sociedad.

Innovación y esfuerzo que no tendrían sentido sin vosotros. Un vosotros que, entre los actos de graduación de Barcelona y Madrid, sumáis cerca de los 5.000 titulados. Lo veíamos hace un momento: gente de todos los rincones del mundo, en todo tipo de situaciones y con motivaciones bien diversas.

«Un vosotros que, en cifras globales, nos acerca a los casi 50.000 graduados desde la fundación de la UOC.»

Si me permitís el atrevimiento, cincuenta mil historias de éxito y cincuenta mil motivos de orgullo. Cincuenta mil razones que, vehiculadas a través de Alumni, queremos que se conviertan también en compañeras de viaje desde la exigencia y la experiencia, desde el compromiso y la responsabilidad con la sociedad.

Somos lo que somos gracias a vosotros.

Aquí radica la grandeza de la UOC: un modelo de aprendizaje en línea basado en competencias y con un acompañamiento pedagógico constante.

Un acompañamiento que no queremos que finalice aquí.

Porque, con vosotros, con nosotros, nunca caminaréis solos. *You'll never walk alone*, nos interpretaba el coro, hace unos minutos.

You'll never UOC alone, os digo yo de corazón!!

Muchas gracias

Josep A. Planell